

0798
Gabriel Briones



EL MARIDO PINTADO

JUGUETE CÓMICO EN UN ACTO

ORIGINAL Y EN PROSA

— — — ●
Estrenado en el
TEATRO LARA
el 14 de Abril de 1898

MADRID 13
ARREGUI Y ARUEJ, EDITORES
Federico de Madrazo (antes Greda), 15, bajo
1898

Digitized by the Internet Archive
in 2011 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

EL MARIDO PINTADO

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad intelectual.

Los representantes de las Galerías *Biblioteca lírico-dramática y Teatro cómico*, de los Sres. Arregui y Aruej, son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

EL MARIDO PINTADO

JUGUETE CÓMICO

EN UN ACTO Y EN PROSA

ORIGINAL DE

GABRIEL BRIONES

Estrenado en el TEATRO LARA el 14 de Abril de 1898



MADRID

R. Velasco, impresor, Marqués de Santa Ana, 20

Teléfono número 551

1898

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
ÁNGELES.....	SRA. VALVERDE.
PAQUITA.....	SETA. MORENO.
ROSA.....	LASHERAS.
SERAFINA.....	FEBOS.
DOROTEO.....	SR. LABRA.
PORFIRIO.....	RUIZ DE ARANA.
RIÑO.....	SANTIAGO.
AGUSTÍN.....	RAMÍREZ.
FÉLIX.....	GONZÁLVEZ.

~~~~~  
La acción en Madrid.—Época actual

---

Derecha é izquierda las del actor

---

# ACTO ÚNICO

---

Gabinete bien amueblado. Puerta al foro y en segundo término izquierda. En segundo término derecha balcón. A la derecha, primer término, chimenea y al lado de ésta sofá y silla volante. A la izquierda velador con tapete, butaca y dos sillas volantes. En la pared del primer término izquierda, colgado en alto, el retrato de Doroteo, vestido de frac y con banda y condecoraciones. Entredoses, espejos, sillería de tapicería, alfombra. Es de día.

## ESCENA PRIMERA

ÁNGELES y PAQUITA

- ANG. ¿Han traído los dulces?  
PAQ. Sí.  
ANG. ¿Y los *empaderados*?  
PAQ. ¡Mamá, por Dios! ¡Empaderados! ¿Qué diría la gente si te oyera?  
ANG. Que era una equivocación; ya saben que sé hablar, aunque me esté mal el decirlo.  
PAQ. Eso pasa: que lo dices mal.  
ANG. Bueno. Déjate de tonterías. ¿Has dicho á Serafina que los amigos pasen á la sala?  
PAQ. Y que solamente entren aquí Agustín y Porfirio.  
ANG. ¡Qué hombre tan fino! ¡Cómo habla, cómo se sienta, cómo se levanta... y qué gracioso está cuando mira con esos quevedos de un solo vidrio!  
PAQ. ¡Con el monóculo!  
ANG. Mono...

- PAQ. Monóculo.
- ANG. Eso estará bien dicho, pero la palabra no me parece muy decente.
- PAQ. ¿A que no sabes quien quería ver mi equipo de boda?
- ANG. ¿El alcalde primero?
- PAQ. La prima de la Asunción.
- ANG. Ya sabes que no quiero tratar á nadie que nos haya conocido antes de tocarnos la lotería.
- PAQ. Ya estamos en una nueva era.
- ANG. En la era podíamos haber estado antes: ahora vivimos en una casa magnífica. Hay que hacer en nuestra vida un corte de cuentas, como hacen los tramposos. ¡Ella iba á venir aquí! Creo que fué su madre, quien dijo en la tienda de telas que mi marido fué chupatintas.
- PAQ. Eso es verdad, mamá.
- ANG. Pero hay verdades que no se deben decir porque molestan. Además, tu padre no fué chupatintas, sino escribiente del juzgado del Hospicio. También ha dicho que soy una trapisondista y que mi marido se fué á California, por no sufrirme.
- PAQ. Eso también es verdad.
- ANG. ¿También?...
- PAQ. Digo que papá se fué á América.
- ANG. Pero no por no aguantarme. Que nos pegábamos dos ó tres veces al mes y teníamos un escándalo cada semana. ¡Otros se pegan todos los días! Tu padre se marchó, porque se empeñó en no trabajar, empeñó toda la ropa y yo me empeñé en romperle un hueso, pero no porque dejara de encontrar en mí las caricias de una esposa amante.
- PAQ. Lo que debemos procurar es que Agustín no se entere de eso, porque con la manía que tiene de la gente noble... ¡Adiós boda!
- ANG. A propósito. Don Eleuterio me ha dicho que mañana traerá los papeles.
- PAQ. ¿Probando nuestra nobleza?
- ANG. ¡Mira que es difícil! Pero en viendo dinero,



ese es capaz de levantarle una calumnia á un santo. Me ha dicho:—Puesto que el futuro de Paquita es noble, ella podrá dar á sus hijos, si los tiene, su miaja de nobleza.—Va á traer los papeles con escudo y todo... Todo por cuarenta duros; y añadió:—Si me da usted otros cuarenta la hago descender de Sancho el Gordo ó de doña Juana la Loca y le llevo un árbol *pararógico*, donde se prueben sus enganches, con la mar de gente noble desde Adán.

- PAQ. ¿Y qué le has contestado?  
 ANG. Que ha habido bastantes Adanes en la familia.  
 PAQ. Pero el árbol...  
 ANG. No quiero más tiestos en casa.

## ESCENA II

DICHAS, SERAFINA, AGUSTÍN y PORFIRIO

- SER. (Por el foro.) Los señoritos Agustín y Porfirio.  
 ANG. ¡Ah! ¡Ellos!  
 SER. (Vaya un día que me están dando estas cúr-siles.) (Vase por el foro.)  
 PORF. ¡Bellísima Paquita! ¡Formosísima Angeles!  
 ANG. Usted siempre echándome flores.  
 PORF. Es lo menos que se pode echar á una senhora tan magnífica.  
 AGUS. (A Paquita.) E-tás encantadora. Tiene razón mi amigo. Voy á tener una suegra como Ninon de Lenclós.  
 ANG. ¿Y quién es esa? (Se sientan, Porfirio al lado de Angeles: á la derecha de Porfirio Agustín y junto á este Paquita.)  
 AGUS. Una mujer que á los sesenta años representaba veinte.  
 ANG. (Esa es una manera fina de decirme que tengo sesenta años.) ¡Ay, no seré yo como las Ninones, porque ya tengo... Vamos á ver... ¿Cuántos creen ustedes?

- PORF. Minha senhora, es todavia una rapariga.  
 ANG. ¿Rapa... qué?  
 PORF. Ó mi pais llamamos raparigas as muchachas.  
 AGUS. Mamá tendrá... treinta y ocho.  
 ANG. ¡Qué ojo tienes!... Voy para los treinta y nueve.  
 PAQ. Los mismos que hace seis años.  
 ANG. ¡Hija!  
 PAQ. Quiero decir que desde hace seis años estás lo mismo.  
 PORF. Nadie o diría. ¡Una mulher formosa é crua con esas volumosas carnes é ese niveo peçoço que semelha nas abas da serral! Sua excellencia vale más que para sogra.  
 ANG. ¡Usted me mira con buenos ojos!  
 PAQ. (A Agustín.) Mamá ha estado hoy en la iglesia y le han dicho que el domingo será la primera y única amonestación.  
 ANG. Y mañana me traerán los papeles de nobleza de mi hija. ¡No vayas á creer que te casas con una cualquiera!  
 AGUS. Eso me agrada, porque los de mi familia han cuidado siempre la pureza de la sangre.  
 ANG. Mucha zarzaparrilla.  
 AGUS. No me refiero á eso. Todos mis antepasados han llevado algún collar: casi todos fueron gentiles hombres y las mujeres camareras... de Su Majestad. Yo cuento en mi familia Haros, Picos, Castillos del Llano y de la Sima, Cabañas, los Verdugos de Machuca y los célebres Ladrones... de Guevara.  
 ANG. En mi familia no ha habido ladrones por un milagro.  
 PAQ. ¡Mamá!  
 ANG. Porque una prima mía estuvo á punto de casarse con un Ladrón, pero aquel no era de Guevara, sino de Caminos... una familia muy noble de Andalucía. Respecto á la línea paterna, mi hija no tiene por qué quejarse... Ya ve usted, (señalando al retrato.) que su padre no llora por bandas y condecoraciones.

- AGUS. Sí; pero parecen extranjerías.
- ANG. En España no fué comprendido.
- PORF. Tiene o pecho bem cruzado.
- ANG. (La cara se la cruzaba yo á bofetones.) También traerán mañana la carta de dote de Paquita.
- AGUS. ¡Por Dios, señora, no hablemos de eso! ¿Y cuánto le da usted á su hija?
- ANG. Quince mil duros.
- AGUS. (¡Quince mil duros!) ¡Qué dichoso voy á ser á tu lado!
- ANG. Me quedan otros quince mil, que irán á ustedes cuando yo me muera, que... ¡ay! será pronto.
- AGUS. Así sea... así sea dentro de muchos años.
- PORF. (¡Quince mil duros!) Vossa senhoria, no se morirá nunca. Minha senhora, tiene que vivir para hacer la dicha de algún corpo humano. (A Agustín.) Déjanos solos.
- SER. (Por el foro.) En la sala esperan las señoras de Sánchez, López y Martínez. (Vase por el foro)
- AGUS. (A Paquita) ¿Vamos?
- PAQ. En seguida. (Poco que van á rabiarse viendo el equipo.)
- ANG. He preparado unas frioleras, para que coman algo los amigos que vengan á ver el *trousseau*.
- AGUS. Ya sé que lo habrá hecho usted todo con la distinción y la elegancia que acostumbra.
- ANG. La que se ha criado en buenos pañales no puede negarlo. ¿Ves aquel palacio que había en la Cava-Baja y que derribaron porque se estaba cayendo?
- AGUS. Si lo derribaron, ¿cómo lo voy á ver?
- ANG. Ahí nació yo. ¡Cuarenta y nueve huecos tenía!
- PAQ. (Agujeros de ratones.) ¿Vamos?
- AGUS. El día que nos casemos te voy á dar quince mil abrazos. (Uno por cada duro.)
- ANG. (A Porfirio.) ¿Vamos?
- PORF. Hágame vossa excellencia o favor de no moverse.

ANG. ¿Eh?  
 AGUS. (A ver si ese mete la pata por declararse á mi suegra.) (vause por la izquierda.)

### ESCENA III

ANGELES y PORFIRIO

PORF. He mandado á Agustín que se vaya.  
 ANG. (Este se dispara hoy)  
 PORF. Ilustre e formosísima don Angeles. Ya sabe que xó, Porfirio Fontes da Silva, Santos, Moita Paes, Mafra da Araujo e Carmo de Velho sou portugués.  
 ANG. No tiene usted que jurarlo.  
 PORF. No me namorado nunca, porque sou muito vehemente, e de namorarme hubiera sido como un besta.  
 ANG. Menos mal que se conoce á sí mismo.  
 PORF. He sido capitán: e en Portugal os militares tenemos muito partido, porque as raparigas se enfraquecen por os uniformes. A mí se me han declarado más de trenta.  
 ANG. Estarian locas.  
 PORF. Completamente. He recibido o mi vida vente declarações de amor por escripto, tres por palabras, tres por gestos, dois pela imprensa e una pelo telefono. Xó he resistido á una condesa que me perseguía hasta o campo de manobras e que se desmayaba de emoção, quando me oía dar o berro do mando: «¡Saquen ferros do ferros e coloquen ferros sobre ferros!»  
 ANG. ¿Y qué es eso de los ferros?  
 PORF. Armar bayonetas.  
 ANG. En una batalla, mientras se da la voz de mando, el enemigo puede acuchillar á las tropas.  
 PORF. Fui á Lourenso Marqués, e la Gobernadora no se fijó en más tipo que en meu, aunque íbamos cuarenta mil pes de cavallo e

vente mil pes de homes: una expedición de sesenta mil pes.

ANG. ¡Cuántas leguas! Ya es andar.

PORF. De vinte mil bultos entre homes e jumentos. Pos bem: xó o invencible Vasco de Gama dos namorados me he caído de pança.

ANG. ¡Mala caída!

PORF. Nenguna aventura d' amor ma ficado o destino tan perpetuamente preso, como esos olhos esbugalhados de cielo; é o me da sua mano ó me daré una pancada na cabeza.

ANG. ¡Por Dios, Porfirio! ¡Usted se merece otra cosa! ¡Yo soy una jamona!

PORF. ¡Poco que me gusta o jamón! ¡Estou resolto! ¡O seu amor, ó me tiro al Tejo!

ANG. ¿Será usted capaz?

PORF. De todo. Minha senhora tiene quince mil duros; xó ochocientos mil reis de renta.

ANG. Hay gran desigualdad de fortuna. Yo... quince mil... usted ochocientos miles...

PORF. De reis.

ANG. (En plata, cuatro ochavos.) Además, voy á decirle con franqueza una cosa que ya sabrá, porque la sabe todo el mundo.

PORF. Con meu no tenha vergonha.

ANG. Yo le he dicho distraídamente que era viuda, pero no lo soy.

PORF. ¡Cielos!... ¡Solteira!

ANG. ¡Por Dios!... ¡Casada!

PORF. Muito ben...

ANG. No, señor; muy mal. Mi esposo, aunque ocupaba posición elevadísima (piso sexto), como todo le parecía poco, se marchó á California de ingeniero de unas minas de oro.

PORF. ¿Ese rapazinho? (Mirando el retrato.)

ANG. ¡Qué guapo eral!

PORF. ¡Un milhao de demonios. Que no volva, porque le deixo tieso de un balazo en o ventre.

ANG. ¡Está usted loco!

PORF. Jureme que si o seu marido ha morto irá ao matrimonio connigo.

ANG. Y si no...

- PORF. Desde que yo puse los olhos en vossa senhora ha firmado su sentensa de morte. Isto sem fanfarronada.
- ANG. Yo soy una mujer digna y mientras él viva...
- PORF. ¡Oh! ¡Formosa tórtola do Alentejo! La llevaré á visitar as mayores cidades do mondo. Lisboa, Elvas, Entroncamento é o Algarbe. Viviremos o Oporto; las noches de luna pasaremos en lancha por o mar; pescaremos sardinhas y te recitaré versos de Camoes.
- ANG. (¡Ay, que gachón!) No creí yo que era usted tan meloso.
- PORF. Milagros del amor. A mí me llamaban á fera terrible do ejército.
- ANG. ¿Pero conmigo no será fera?
- PORF. O paquidermo domesticado do parque.
- ANG. Tengo por usted viva simpatía... Si algún día estoy libre, mi mano es ésta.
- PORF. Eso ya lo sé. Xó, tan refractario ao matrimonio, estou bolo de pensar que podo casarme y sonho con que o cielo me conceda un menino.
- ANG. ¡Un gato!
- PORF. Un pequerrucho que sea meu sucesor.
- ANG. ¡Qué gusto tiene usted en verme coloradal

## ESCENA IV

DICHOS, ROSA y FELIX, después RIAÑO

- ROSA (saliendo por el foro.) ¿Se puede?
- ANG. ¡Tanto bueno por aquí! (Besandola) ¡Usted tan guapa y tan elegante!
- ROSA És favor.
- ANG. (A Félix.) ¿Qué tal?
- FELIX Con el reuma, la jaqueca, intermitentes y ataques nerviosos
- ANG. (E-te hombre es una colección de enfermedades.)
- FÉLIX Pero tan fuerte.
- ANG. Ya me lo figuro.

- ROSA Venimos á decirle que no podemos pasar la tarde aquí, porque nos han anunciado su visita unos amigos de papá que están en Madrid por unos días, pero bajaremos cuando se marchen.
- ANG. No los he presentado... Don Félix Martínez, rico almacenista de vinos al por mayor.
- FÉLIX Tambièn se vende al menudeo.
- ANG. Don Porfirio Fontes da Silva, ex-capitán del ejército portugués.
- PORF. É comendador da orden da Villaviçosa, da Torre y Espada, gran cruz de Cristo.
- FÉLIX (Tiene más cruces que un santuario.) Tanto honor.
- PORF. O honor muito inmenso es o meu, excellencia.
- ANG. Su hija.
- ROSA Tengo mucho gusto en conocerlo.
- PORF. O enorme custo es o meu.
- ANG. Los nuevos vecinos del segundo. Se han mudado hace cuatro días, pero hemos simpatizado en seguida.
- RIAÑO (Por el foro.) A los pies de las señoras: beso la mano á los caballeros.
- ANG. ¡Señor de Riaño!
- RIAÑO ¡Esta aquí la hermosa vecinita y su simpático papal! Perdóne usted si por ignorar que hoy era la exhibición del *trousseau* de Paquita, he venido sin el traje indispensable en estas circunstancias entre la buena sociedad.
- ANG. Yo soy á la pata la llana, y me gusta que me traten sin remilgos.
- RIAÑO (Me parece esta señora un poquito ordinaria.)
- FÉLIX Vamos, hija; luego volveremos.
- ANG. ¿Pero no entran ustedes un momento, para ver el equipo?
- ROSA Sí, papá, un momento.
- FÉLIX Quédate si quieres; yo me voy arriba, por si vienen esos, pero no te entretengas.
- ANG. Hoy es para mí un día de pena. Cuando las hijas tienen marido, los padres pasan á segundo término.

- FÉLIX Pues, mire usted; yo quiero mucho á mi Rosa, pero comprendo que cuando las jóvenes se casan evitan á las familias disgustos y sobresaltos. Los padres con hijas guapas, estamos como los guardas de consumos: en constante vigilancia. Y como en amor hay tantos matuteros, puede uno verse en el caso de romperle un hueso á algún estúpido que intente pasar la zona fiscal.
- ROSA (Eso de estúpido es por Doroteo.)
- FÉLIX Vaya, hasta luego. (A Rosa.) No tardes. (Vase por el foro.)
- ANG. Adiós. Vamos á la sala.
- RIAÑO (Ofrece el brazo á Rosa.) ¡Cada día está usted más hermosa!
- ROSA (¡Qué hombre más cargantel)
- RIAÑO (La tengo flechada. Esta gente es algo primitiva, pero da bien de comer.) (Vanse por la izquierda.)
- PORF. (Ofrece el brazo á Angelcs.) Dígame que me ama, mulher sensaborona.
- ANG. ¡Quiere usted callarse!
- PORF. ¡Míreme con esos alegres olhos de passaro, con que todo me roubastes!
- ANG. Le miro, y déjeme. (No sabía yo que en Portugal había melones tan dulces.) (Vanse por la izquierda.)

## ESCENA V

DOROTEO y SERAFINA por el foro.

- SER. Pase usted.
- DOR. Primero tú, sañera.
- SER. Bueno.
- DOR. ¡Olé por las mujeres con circunstancias agravantes! Di á tu señora que he venido dos veces y que sólo te he visto á ti, pimpollo.
- SER. ¿Y qué?
- DOR. Que estoy muy contento; pero no me satisface.



- SER. La señorita está ocupá : esta noche hay sarado.
- DOR. ¿Sara. . .
- SER. Que han venío muchos cúrsiles á tragar y darnos la lata. Pero voy á avisarle.
- DOR. Y conste que me gustas mucho. (Vase Serafina por el foro.)

## ESCENA VI

DOROTEO y ROSA

- ROSA (A la puerta de la izquierda.) No se moleste: volveré en seguida. Hasta luego.
- DOR. ¡Rosal!
- ROSA ¡Doroteo!
- DOR. ¡Tú aquí!
- ROSA ¡Como somos vecinos!... Pero... no debía hablarte. ¡Ingrato! ¡Más de un mes sin verme!
- DOR. He llegado anteayer: fuí á tu casa, vi papeles en los balcones... pregunté á la portera... me dió un vuelco el corazón... al contrario... me dió un vuelco el corazón y pregunté á la portera. Enterado de las señas de tu nueva casa, vine á esta calle y me he pasado las noches en la esquina.
- ROSA Milagro que no te ha pegado papá.
- DOR. ¿Va pegándole á todos los que ve en las esquinas?
- ROSA A los que se parecen á ti; porque anteayer estaba en la acera de enfrente el novio de una joven del tercero, creyó que eras tú y de un palo le rompió las falsas costillas.
- DOR. ¡De buena me libré! Y que á mí no me hubiera roto las falsas, porque las mías son todas buenas: yo no tengo nada falso.
- ROSA No te mereces que sufra tantos disgustos.
- DOR. Como te dije el último día que nos vimos, al siguiente me fuí con una compañía dramática que se formó en Ocaña para recorrer los presidios menores. Hemos estado en Ceuta, Melilla y el Peñón, y cuando íbamos

á Chafarinas nos dijo el empresario que allí no hacíamos falta, porque estaba la viruela. Me robaron el equipaje y he llegado á Madrid con este trajecito y embozado en la capa de Don Juan Tenorio.

ROSA ¡Deja el teatro! Tus tíos te perdonarán, te darán dinero y podremos casarnos.

DOR. ¡Dejar el teatro... la gloria... el arte!... ¡Antes morir de inanición! ¡Si hubieras visto qué triunfos! Llevábamos un repertorio propio para aquellas poblaciones, *Diego Corrientes .. El Rey de Sierra Morena... Los Siete Niños de Ecija ..* Y todas las noches, cuando salía yo y decía un parlamento, gritaban los espectadores: «¡Ese... ese es un bandido!» Debes comprender que el público era inteligente, porque á las representaciones asistía parte de la población penal.

ROSA Pues papá repite con frecuencia lo que te dijo el día que le pediste mi mano. No llores por ese tunante...

DOR. No, á mí no me llamó tunante.

ROSA Lo añade él. Porque no te quiere. Le aceptaría porque sé que es de buena familia y que sus tíos están ricos y le dejaran cuanto tienen... pero es un calavera... y, sobre todo, mientras sea cómico... ¡Un hístrión en mi familia! ¡Tú la mujer de un comicucho!

DOR. Esas son antiguallas. Tu padre no sabe que en todas las compañías hay aristócratas, y que con el tiempo las empresas exigirán á los racionistas que tengan el Toisón.

ROSA Pero, dime, ¿á qué vienes aquí?

DOR. Te diré. (Sale Serafina por el foro.)

ROSA (Luego volveré.) ¡Caballero!

DOR. ¡Señorita! (Vase Rosa por el foro.)

## ESCENA VII

DOROTEO, SERAFINA y después AGUSTIN por la izquierda.

- SER. La señora está ocupá. Me ha dicho que le pregunte qué demonios quiere.
- DOR. Verte á ti y á ella.
- SER. Y que me diga su nombre.
- DOR. Pues soy... yo mismo. No me conoce. Dile que está aquí un amigo de Antonio el pintor, para recoger un cuadro. (Fijándose en el retrato.) Ese precisamente.
- SER. Pero, ¿en qué estaba yo pensando? Sí... es él... clavao... clavao... clavao...
- DOR. ¡Clavao!... ¿Adónde estoy clavao?
- SER. ¿Quiere usted darle la sorpresa!
- AGUS. (Saliendo por la izquierda.) ¡Serafinal! ¡Serafina!
- SER. ¡Mire usted á quién tenemos en casa!
- AGUS. ¡Caballero!
- DOR. Señor.
- SER. ¡Fijese bien! (señalando al retrato.) ¡Clavao!
- AGUS. ¡Idéntico! ¡Es éll! ¡Qué alegría! Corre á avisar á doña Angeles. (Vase Serafina por el foro.) No podía llegar en mejor ocasión.
- DOR. Gracias á Dios que alguna vez llego á tiempo.
- AGUS. Voy por Paquita, para que le dé un abrazo muy fuerte.
- DOR. Un abrazo...
- AGUS. Un millón... Yo tengo el gusto de ser el primero que le dé la bienvenida. (Le abraza con alegría.)
- DOR. Pero...
- AGUS. ¡Qué satisfacción! ¡Ya le dábamos por muerto!

## ESCENA VIII

DOROTEO, AGUSTÍN y ANGELES

- ANG. (Sale por el foro.) ¡Esa chica está loca!
- AGUS. ¡Mire usted quién se ha entrado por las puertas!
- ANG. ¡Ella... ¡Ay!... ¡Ay!... ¡Ay!... (Cae desmayada en una butaca.)
- AGUS. Debimos prepararla. Ya me figuraba que al verle le daría un síncope.
- DOR. Hombre, no soy tan feo.
- AGUS. La sorpresa natural... Atiéndala usted. Voy en seguida á avisar á Paquita. ¡Qué dicha tenerle entre nosotros!... ¡Paquita! ¡Paquita!... (Vase por la izquierda.)
- DOR. La criada, ¡clavao!... ¡clavao!... Este va por Paquita para que me dé un abrazo y la señora se desmaya al verme...
- ANG. ¡Ay! ¡Ella... Dios mío!
- DOR. Perdone usted, señora, aunque no comprendo lo que ocurre. Soy Doroteo Soriano, amigo de Antonio, el pintor que estuvo de huésped en su casa, cuando vivía usted en la plaza de Herradores, doce, segundo.
- ANG. ¡Más bajo!
- DOR. Sería en el principal.
- ANG. Digo que hable más quedo.
- DOR. ¡Ah! Bueno. Antonio tenía un retrato mío que él mismo había hecho.
- ANG. ¡Caballero, va usted á ser causa de mi perdición!
- DOR. ¡Yo!
- ANG. Mi yerno, la criada y toda la gente que está ahí saben que ha llegado usted.
- DOR. ¿Y á mí qué me importa?
- ANG. A usted, nada; pero á mí... No hay más que un medio para salvarme. ¿Usted es capaz de guardar un secreto?
- DOR. Soy cómico: lo mismo que un sacerdote... de Talía.

- ANG. Yo le daré noventa, cien duros, lo que quiera ..
- DOR. ¡Cien duros! Mande, ordene, disponga...
- ANG. Antonio se marchó debiéndome un pico... pero no de gorrión, sino más largo que el de una cigüeña, y me dejó sus muebles, entre ellos ese retrato, donde desgraciadamente está usted tan parecido Por razones que le explicaré he dicho que era el de mi marido, que está en California... ¿Comprende usted?
- DOR. Entonces me voy.
- ANG. Si se marcha, sospecharán algún enredo ..
- ¡Maldita sea la hora en que se le ocurrió venir á mi casa!
- DOR. ¡Señora, yo no tengo la culpa de que se case usted con retratos al óleo!
- ANG. ¿Quién convence á mi yerno de que está equivocado? Por esta noche, hasta que pensemos cómo salgo del conflicto, tiene usted que ser mi esposo.
- DOR. ¡Su marido!
- ANG. ¡Para los ojos de los demás!
- DOR. Vamos, un marido *in partibus*... Como los obispos sin diócesis ..
- ANG. Aquí viene mi hija. No vaya usted á meter la pata.

## ESCENA IX

DICHOS, AGUSTÍN y PAQUITA por la izquierda.

- PAQ. ¡No es posible!
- AGUS. ¡Aquí le tienes!
- ANG. (Abrazando á Doroteo.) ¡Esposo de mi alma! (Finja usted.)
- DOR. ¡Mujercita de mi corazón! (¡Vaya un lío!)
- ANG. ¡Tanto tiempo sin verte! Hija mía, abraza á tu padre. (Le hace señas.)
- PAQ. (Asustada.) Mi pa... dre.
- ANG. No te emociones, no te vaya á dar algo.
- AGUS. No quería creerlo .. ¡Pero soy yo un fisono-

- mistal... En cuanto lo vi, lo saqué por el retrato.
- PAQ. Papá... ese...
- ANG. (A Paquita.) (El del retrato.)
- DOR. No te emociones.
- PAQ. (El del retrato. ¡Dios mío!)
- ANG. Abrázale.
- PAQ. Bueno. (Le abraza.)
- DOR. ¡Hija de mi corazón! ¡Qué hija tan guapa tenía! ¡Aprieta, hija, aprieta! (Paquita se retira.)
- PAQ. Es que...
- DOR. (Hagamos bien la comedia.) ¡Cómo ha crecido! ¡Cuando me fuí era tan chiquillal
- ANG. No era tan chica, hombre.
- DOR. Pero no era grande. ¡Y qué guapa está!... Dame otro abrazo, hija.
- ANG. Deja, deja ya á la niña.
- DOR. (Abrazando á Angeles.) Y tú también, esposa mía.
- ANG. (A Doroteo.) No apriete usted tanto.
- AGUS. Estoy conmovido con esta escena de familia.
- ANG. (A Agustín.) Perdona. Se me había olvidado... Con la emoción... No has pedido llegar en mejor ocasión, Perico mío.
- DOR. (Ya sé que soy Perico.)
- ANG. Nuestra hija va á tomar estado y aquí tienes á su futuro esposo.
- AGUS. Crea usted que tengo una verdadera satisfacción en que esté la familia reunida para el día de mi boda.
- DOR. Dame un abrazo. (Se abrazan.)
- ANG. (Este todo lo compone con abrazar.)
- AGUS. Tenga usted la seguridad de que seré un buen hijo.
- DOR. Y yo un buen padre.
- ANG. Es un ángel. Será un marido excelente.
- DOR. Lo creo. (Tiene cara de tonto.)

## ESCENA X

DICHOS y PORFIRIO por la izquierda

- PORF. (saliendo.) ¿Pero es cierto? ¡Corpo de gato!
- ANG. Sí, señor, es cierto. Mi esposo. . Don Porfirio Fontes da Silva, etc., etc.
- PAQ. Papá... que acaba de llegar de California.
- PORF. (Lo corteçao no quita á lo valeroso. Le trataré con educaçao y depois le mataré con cortesía.) Por muitos annos.
- DOR. Creo que será por poco tiempo. (Se sientan.)
- ANG. (Ya metió la pata.) ¡Cómol!
- PAQ. ¿Se marcha usted?... Digo, ¿te marchas?
- AGUS. Usted no se separa de nosotros.
- DOR. Unos días, para ver á un amigo que he dejado en el puerto.
- ANG. ¿Donde has desembarcado?
- DOR. Sí; pero volveré en seguida.
- PORF. Habrá desembarcado vossa senhoría donde fondean casi todos os navíos que volven de California: en el mejor porto do mondo.
- DOR. ¡No, que iba á desembarcar en el peor!
- ANG. Este siempre va á lo bueno.
- PORF. Habrá visto sua excellencia a famosísima Lisboa.
- DOR. Toda.
- ANG. Creí haberte entendido que habías desembarcado en Zamora ó Cuenca.
- DOR. Lo pensé: pero después me decidí por el mejor puerto del mundo.
- PORF. Estaría nos soberbios é piramidaes jardines de Cintra.
- DOR. Por cierto, que me chocó cuantos árboles, plantas y flores había.
- ANG. ¿Te chocó que hubiera plantas en un jardín?
- DOR. (Es verdad.) La cantidad...
- PORF. Os palacios da Ajuda é das Necesidades.
- DOR. En el Ajuda sí. Al de las Necesidades no fui porque... no tuve necesidad. (El demonio son los portugueses.)

- PORF. (A Angeles.) Son os dos palacios reales.  
 ANG. Por el nombre cualquiera lo adivina.  
 AGUS. ¿Es verdad lo que se dice, que se han agotado las minas de oro en California?  
 DOR. ¡Aquello no se agota nunca!  
 ANG. Entonces son inagotables.  
 AGUS. ¿Traerá usted de allí oro fino?  
 PAQ. No iba á venir de California sin nada.  
 DOR. Y que yo de todas partes donde voy me llevo algo. (Angeles hace señas á Paquita para que se vaya )  
 PAQ. (A Agustín.) Vamos á la sala que están solos los amigos.  
 AGUS. Que vengan.  
 ANG. No; mi marido irá. ¿Verdad, Perico? ¡Perico... qué distraído vienes!  
 DOR. ¡Ah! Sí. Y si no que se marchen.  
 PAQ. (A Angeles.) (Haz porque se vaya y diremos que se ha retirado á descansar.)  
 ANG. (Yo lo arreglaré.)  
 PAQ. (A Agustín.) Vamos; después vendrá papá.  
 AGUS. ¿Me permitirá usted que le dé el dulce nombre de padre?  
 DOR. El dulce me gusta: llámame como quieras; con confianza.  
 AGUS. Hasta luego, papá.  
 DOR. Adiós, chico.  
 PAQ. Hasta luego.  
 DOR. Dame un abrazo, hija.  
 ANG. No; tienes tiempo. (Este se pasaría la vida abrazando.) (Vanse Agustín y Paquita por la izquierda.)  
 AGUS. (Hay que cuidar á papá, que debe traer mucho dinero.)

## ESCENA XI

ANGELES, DOROTEO, PORFIRIO

- DOR. (A Porfirio.) Y usted tutéeme también si quiere: yo soy muy francote.  
 PORF. Yo no díz de tú á nadie, sino cuando estou bebedo.



- DOR. Pues por mí no lo deje; emborráchese.  
 PORF. (Que bulto tan grosero.)  
 ANG. ¿Quieres tomar una copita de Jerez?  
 DOR. ¿Una copita? Lo que quiero es comer, y buena cena.  
 ANG. (Este es un hambrón.)  
 DOR. Desde que salí de California no he probado bocado.  
 ANG. ¿Cómo?  
 PORF. Su excellencia es un camaleonte.  
 DOR. Quiero decir que no he comido nada de provecho. Manda que nos traigan de cenar, porque Porfirio cenará conmigo.  
 PORF. Gracias; he jantado.  
 ANG. Deja á Porfirio. Tú tienes que descansar... vendrás fatigado... Un viaje tan largo.  
 PORF. Si, si, que se acueste.  
 DOR. ¡Que no me acuesto, hombre! ¡Pues no faltaba más!  
 ANG. Voy á avisar para que te traigan la cena.  
 DOR. ¿Ha visto usted qué mujer tan guapota y frescachona tengo?  
 ANG. Tú si que eres fresco.  
 PORF. (A este bulto lo mato.)  
 DOR. Ya sabes que tu esposo te adora.  
 ANG. Yo te pago en buena moneda.  
 DOR. Igual me da que sea en billetes.  
 ANG. ¡Qué bromista! (Medio mutis.)  
 DOR. ¡Recoge esto! (Tirandole un beso.) Perdone usted, Porfirio. Así hacía cuando éramos novios. Y tú me contestabas..  
 ANG. Yo no te contestaba: no seas embustero.  
 DOR. Tú me enviabas otro.  
 ANG. (Porfirio va á hacer explosión.) No seas malo. De novio eras más formalito. (Lo hace señas para que se calle. Vase por la izquierda.)

## ESCENA XII

DOROTEO y PORFIRIO

- DOR. (Que embustera es mi esposa.) Dispense usted, pero le trato con confianza.

- PORF. (¡Estou que ladrol)
- DOR. Son expansiones naturales. Tanto tiempo sin verla, y que está muy apetitosa.
- PORF. (¡Qué namorado estou!) Esas expansiones guárdelas vossa senhoria para cuando no haya persoas delante. ¡Un beijo por aquí otro por allá! ¡Corpo de gato que xó tenho nervios!
- DOR. Pero, ¿se va usted á enfadar?
- PORF. (Vente mil contos de reis y una mulher tan estupenda. Me dan ganas de extrangularle.) Si xó me incomodara tendría raçao.
- DOR. Entre marido y mujer...
- PORF. Es una falta de educaçao. Si todos los maridos hicieran lo mesmo, no se podía ir donde hubiera matrimonios.
- DOR. Mil veces he abrazado yo á la dama y el público no se ha incomodado. Es usted muy quisquilloso.
- PORF. (Furioso.) ¡O quisquilloso será su excellencia! ¡Es un bulto grosero!
- DOR. ¡Ya me cargué yo! ¡El bruto lo será usted!
- PORF. ¡Gatuno!
- DOR. ¡Mentecato!
- PORF. Esto deseaba xó. Desde que lo ví sonhé con meterle un balazo en o ventre.
- DOR. ¡Comendador, que me pierdes!... (¡Ay, que me voy al Tenorio!)
- PORF. Sí, señor. Comendador da orden de Villaviciosa Recoged el guante que os arrojo para lavarlo con sangre.
- DOR. ¿Con sangre un guante? Mejor se lavará con bencina.
- PORF. Nos batiremos amanhã, segunda feira; á pistola con siete grammas de plomo; á quince pasos y disparar avanzando.
- DOR. No: á sable. Es el arma que yo manejo.
- PORF. ¡A sable!
- DOR. A quince pasos y sin avanzar.
- PORF. ¡Acceito!
- DOR. Sea.
- PORF. Estou como un toiro á salida da gaiola. ¡Llámame bruto!... ¡Si estuvieramos da rua!...

- DOR. No estaría usted delante de mí. (Porque iría corriendo detrás, para alcanzarme)
- PORF. ¡Cállese! Porque si se eleva á preçao, no podré contenerme. O homen que ma insultado ha caído aos meus pes, como herido por o rayo.
- DOR. (Este bárbaro es capaz de darme la puntilla.)
- PORF. (Mirándole con furia y haciendo por contenerse.) ¡Ao inferno! (Vase por la izquierda.)
- DOR. Por no oírte... Está exaltao como un volcao; va á subir la presao... Parece que se ha peleao con las consonantes. Me voy escapao. ¡Vaya un tipo! ¡No creí que el papel de marido tenía tantas quiebras!

### ESCENA XIII

DOROTEO y RIAÑO; después ANGELES

- RIAÑO (Sale por la izquierda con un plato en la mano y comiendo jamón.) ¡Caballero!
- DOR. ¡Buenas tardes! (¿Vendrá éste también á desafiarme?)
- RIAÑO Usted perdone, pero allí es imposible comer con tranquilidad, porque lo quitan todo del plato.
- DOR. ¿Tienen hambre?
- RIAÑO Están como lobos en el invierno. Para salvar este pedazo de jamón, he tenido que pegarme con dos señoras y casi extrangular á un caballero. ¿Usted gusta? (Comiendo.)
- DOR. Muchas gracias: van á traerme la cena.
- RIAÑO Aquí solito; usted es hombre que lo entiende. En confianza; ¿ha visto usted una reunión más cursi?
- DOR. ¿Cursi? ¡Já, já, já!
- RIAÑO ¡Qué tipos tan estrafalarios!
- DOR. ¿De modo que usted viene á divertirse?
- RIAÑO No, señor; á cenar y porque tengo conquistada á una vecinita de arriba, preciosa. La cena es buena.

- DOR. ¿Se come bien?  
 RIAÑO Cosas ordinarias: nada selecto y todo mal presentado. ¡Mire usted que servir los helados en copal
- DOR. ¿Cómo quiere usted que se sirvan?  
 RIAÑO En platos. En copas no se toma el helado más que en el banquete del gremio de carboneros.
- DOR. Tiene usted razón; y en platos cabe más.  
 RIAÑO Yo soy amigo de Agustín; me presentó para que le diera mi opinión respecto á esta familia, pero no me ha hecho caso. La señora es buena persona... un poco ordinaria... Paquita una buena chica... un poquito necia...
- DOR. ¡Ah!  
 RIAÑO ¡Cursil!  
 DOR. ¡Cursil!  
 RIAÑO ¡Feilla!  
 DOR. Hombre...  
 RIAÑO Algo loca, vanidosa... por lo demás, muy buena.
- DOR. Por lo demás... (¿qué será lo demás?)  
 RIAÑO La madre me parece una lagarta.  
 DOR. ¡Já, já! ¡Una lagartal!  
 RIAÑO Y por lo que he visto...  
 DOR. ¿Ha visto usted?  
 RIAÑO Yo veo mucho. Don Porfirio y la madre se entienden.
- DOR. ¿Qué me dice usted?  
 RIAÑO No hay más que ver el juego de ojos que se trae el portugués.
- DOR. ¡Qué pillol!... ¡Juego de ojos!  
 RIAÑO Pero usted es tonto.  
 DOR. Si, señor.  
 RIAÑO Le lanza unas miradas lánguidas... unos suspiros lánguidos...
- DOR. El demonio es Porfirio... ¡Já, já, já!  
 ANG. (Saliendo por el foro.) Ahora te traerán la cena.  
 RIAÑO ¡Ah! (Al ver á Riaño.) ¿Se conocían ustedes?  
 ANG. No tengo ese gusto.  
 RIAÑO El señor Riaño... Mi esposo, recién llegado de California.  
 RIAÑO (¡Qué plancha!)

- ANG. El señor Riaño es uno de nuestros mejores amigos.
- RIAÑO Sí...
- DOR. Eso... eso, me estaba diciendo.
- ANG. Perdone usted (A Riaño) pero voy un momento al comedor, porque estas criadas se hacen un lío en cuanto hay convidados cuatro gatos. (Vase por el foro.)
- RIAÑO ¡Caballero... yol...
- DOR. ¡Eso que me ha contado es de mi familia: creo que debo indignarme.) Ya sabe usted con quién está hablando. ¡Soy Pericol!
- RIAÑO He conocido muchos...
- DOR. La loca feilla, es mi hija.
- RIAÑO Le diré...
- DOR. Y la lagarta, mi mujer.
- RIAÑO No he tenido la menor intención de ofenderlas. Además, como usted se reía...
- DOR. Preferí reirme á... arrancarle la lengua.
- RIAÑO ¿A mí? (Incomodado y amenazándole.) ¿A mí me va usted á arrancar la lengua?
- DOR. No se la arranco... pero debería arrancársela. (No vaya á pegarme si lo irrita.)
- RIAÑO Le ruego que lo olvide todo. Si me hubiera dicho que era el marido... ¡Ha sido usted un imprudente!
- DOR. En último caso, nada me importa. Que Porfirio hace el amor á mi mujer...
- RIAÑO Yo no he visto nada.
- DOR. Aunque así sea... lo mismo me da.
- RIAÑO Pues á mí...
- DOR. Lo mismo me da... porque ella no le hará caso. Hay gran diferencia entre la figura de Porfirio y la mía. (Contoneándose.)
- ANG. (Desde dentro.) Y una botella de Jerez.
- RIAÑO Nada he dicho.
- DOR. Nada he oído.
- RIAÑO (Este es de los que hacen la vista gorda. ¡Qué maridos! ¡Buena está el gremio!) Hasta luego, caballero. (Vase por la izquierda.)
- DOR. Adiós, señor mío.

## ESCENA XIV

DOROTEO y ANGELES por el foro

- DOR. Tenga usted la bondad de pagarme la cuenta, que me voy ahora mismo.
- ANG. ¡Está usted loco!
- DOR. Sí, señora... digo: estoy muy cuerdo; pero si continúo representando el papel de marido de alquiler perderé la razón y el pellejo. ¡Mire usted que yo he hecho papeles y he sufrido con paciencia lluvias de dicterios... y de hortalizas, pero aquí se trata de algo más serio!
- ANG. También gana usted quinientas pesetas, que no las habrá visto nunca.
- DOR. Pero pueden ser para mis funerales. Porfirio ha dicho que va á tener el gusto de meterme un balazo en o ventre.
- ANG. Yo evitaré ese desafío. ¡Cuánto me ama!
- DOR. ¡Pero qué poca vergüenza! Conque...

## ESCENA XV

DICHOS, AGUSTIN y PAQUITA por la izquierda.

- AGUS. ¡Papá!
- PAQ. ¡Déjalo; si papá estará muy cansado!
- DOR. (Otra vez los niños.) ¿Qué quieres?
- PAQ. (A Angeles.) (Haz porque desaparezca.)
- ANG. (A Paquita) (Como no quieras que me lo coma.)
- AGUS. Los amigos quieren conocerle, y si usted no va vienen ellos.
- PAQ. Estará cansado.
- ANG. Y ahora va á cenar.
- DOR. Déjame comer, que es lo más importante.
- PAQ. Otro día los verá.
- AGUS. Parece una desatención. Todos saben que está aquí... (Cogiendo á Doroteo por un brazo.) Vamos, papá .. un momento.

- DOR. Hoy no tengo ganas de saludar.  
 ANG. Déjalo.  
 PAQ. Es una crueldad tenerlo levantado á estas horas.  
 ANG. ¡Una iniquidad!  
 DOR. Que me vas á sacar un brazo. (Paquita coge á Doroteo por el otro brazo para que Agustín no se lo lleve.)  
 AGUS. (Tirando de Doroteo.) Ayúdame, Paquita.  
 ANG. No vayas, Perico.  
 DOR. ¡Si es que me arrastra!  
 AGUS. Saluda usted y se viene en seguida.  
 PAQ. Pero... (Tirando de Doroteo.)  
 DOR. ¡Que me descuartizan! (Agustín tira con fuerza y vanse los tres por la izquierda.)

## ESCENA XVI

ANGELES y después PORFIRIO

- ANG. ¡Desgracia más grande! Tantas como se cuelgan maridos postizos, coroneles, generales... Otras que se casan con el retrato de un magistrado ó de un banquero y tienen la suerte de que se muera el original... yo tengo un marido de carne y hueso, y después de darme un millón de disgustos no me queda el consuelo de saber si se ha muerto... Me caso con un marido al óleo y me va á matar á desazones... ¡Ah! maridos... ni pintados... ni pintados son buenos! (Se dirige á la puerta de la izquierda.)  
 PORF. (Sale por la izquierda.) No puedo soportar un bulto tan grosero. ¡Adiós, Angeles!  
 ANG. ¿Se va usted?  
 PORF. Y no volveré mientras no esté morto ese marido incivil. ¿Decía minha senhora que era muito ben educado?  
 ANG. Y lo era.. Pero sin duda el clima de California...  
 PORF. Ha venido á robarme o seu amor. (Y sus quince mil duros.)

- ANG. Me ha dicho que le ha desafiado usted.  
 PORF. ¡Ah! ¡Gallinha!  
 ANG. ¡Pero esol...  
 PORF. Pídame lo que quiera menos que le deje la vida.  
 ANG. ¿Y si yo le digo que quizá ese hombre desaparecerá pronto?  
 PORF. Aunque así sea, no podrá ser la esposa de este corpo humano.  
 ANG. Quien sabe... quizá..  
 PORF. ¡Un envenenamiento! ¡Un crimen! ¿Iba sua excellencia á manchar con sangre os azahares de su corona de noiva?  
 ANG. ¿Está usted loco? ¡Yo azahares! ¡Cometer un crimen!  
 PORF. Entonces...  
 ANG. Bástele saber que no le devuelvo la palabra que me ha dado de ser mi esposo.  
 PORF. (Querrá tenerme na primeira reserva.)  
 ANG. Ahora no puedo ser más esplicita.  
 PORF. ¡Oh! Mulher sensaborona, rapariga celeste...  
 ANG. No me mortifique con sus preciosos requiebros.

## ESCENA XVII

DICHOS, DOROTEO y después SERAFINA

- DOR. (Sale por la izquierda.) ¡Me he visto negrol... Porfirio galanteando á mi mujer. Si me enfado puede darme un sopapo. Toseré.) ¡Ejem!  
 ANG. ¡Ah! ¿Estabas ahí?  
 DOR. Sí; pero no he visto nada (Es lo más digno.)  
 PORF. (Este bulto está morto de miedo.)  
 DOR. ¿Me voy?  
 ANG. No, quédate.  
 DOR. (¡Qué papel tan bonitol)  
 SER. (Por el foro, con una bandeja, platos, una botella, cubiertos, etc.) La cena.  
 DOR. Creí que habían ido por ella á California. Aquí, pimpollo. (señalando el velador. A Serafina.) Benditos sean todos tus antecésoros.



- SER. (Se conoce que á este señorito le gustan las doncellas.) (Vase por el foro.)
- ANG. Cena, y en seguida á descansar.
- DOR. (Comiendo.) Y dile á esos cúrsiles que se vayan.
- ANG. ¡Cúrsiles!
- PORF. (Y no invita... ¡Qué porco!)
- DOR. Vaya una perdiz rica.
- ANG. (Llevándolo á la derecha.) Voy á pedirle un favor.
- DOR. Si tienen algo que hablar, de mí no se preocupen.
- PORF. (¡Marido más sinvergonhal)
- DOR. ¿Quiere usted un rabanito, don Porfirio?
- PORF. Que le aproveche.
- ANG. (A Porfirio.) ¿Usted dice que me ama?
- PORF. Meu alma exprime amor impregnado de seducção é de embriagante delirio.
- ANG. Pues bien; júreme que dondequiera que vea á ese hombre no intentará causarle daño y que ese desafío no se realizará.
- PORF. Don Angeles, ¡imposible!

## ESCENA XVIII

DICHOS, ROSA y FELIX, por el foro. Después RIAÑO, por la izquierda.

- ROSA (Dirigiéndose á Angeles.) Ya estamos de vuelta.
- DOR. (Que está comiendo, levanta la cabeza al oír la voz de Rosa, y se queda estupefacto. Levántase precipitadamente con la boca llena y se vuelve de espaldas tapándose la cara con la servilleta.) ¡Uy!
- ANG. ¿Qué te pasa? (Doroteo mueve los brazos, como si no pudiera hablar.) ¡Algún hueso!
- PORF. ¡Ojalá!
- ROSA (¡Parece Doroteo!) (Doroteo hace corre á la puerta de la izquierda, en el momento que sale Riaño y le sujeta. Angeles le sujeta también.)
- ANG. ¡Un hueso! ¡Se ha tragado un hueso! (Los dos le dan golpes en la espalda. Esto debe ser muy rápido. Félix y Rosa se acercan, y también Porfirio.)

- DOR. (Voy á ganarme un ciclón de bofetadas.)  
(Tragándose lo que tiene en la boca.)
- ANG. (A Rosa y Félix.) Mi esposo.
- ROSA Su... ¡Ay! ¡Ay! ¡Ay! (Porfirio la recibe en sus brazos.)
- FÉLIX ¡Cómol! ¡Tiene usted por marido á un perfecto miserable!
- DOR. Yo...
- FÉLIX Ese hombre ha tenido la osadía de pedirme la mano de mi hija.
- ANG. Perico, ¿qué has hecho?
- PORF. ¡Ah! ¡Patifel! ¡Bacoco!
- ROSA (Llorando.) ¡Canalla!
- DOR. Yo...
- FÉLIX ¡Infame! ¡Como intente negarlo, le arranco la lengua!
- PORF. ¡Engañar á una rapariga con a voluptuosidad de d'un amor de perdiçao!... Tendré o honor de matarlo.
- RIAÑO Eso me corresponde á mí.
- DOR. Bueno, me matarán los tres... pero dejarme hablar, como á los reos de muerte.
- ANG. ¡Cállate, que vas á decir alguna infamial!
- ROSA ¡Mal marido!
- DOR. ¡Me ha partido el corazón!
- DOR. Yo no he engañado á esa señorita, porque estoy dispuesto á casarme con ella!
- ANG. ¡Monstruo!
- PORF. ¡Un bigamicidio!
- FÉLIX ¡Le hundo el cráneo! (Riaño le sujeta.)
- DOR. Paquita no es mi hija.
- PORF. Entonces, ¿de quién?
- DOR. Yo no tengo la obligación de saberlo. Y no vengo de California, sino de Ceuta.
- ANG. Allí debía estar: en presidio. (A Doroteo.) (¡Por Dios... le daré mil reales más!) ¿Te has vuelto loco, Perico?
- DOR. A mí no me llame usted así. Yo no soy Perico, sino Doroteo Soriano, actor trágico, dramático y cómico, porque tengo las tres cuerdas.
- RIAÑO Casi como una guitarra.
- DOR. Vine para recoger ese retrato. (Señalando al

cuadro.) y me encontré con que esta señora se había casado con mi efigie.

ROSA ¿Es posible?

PORF. ¿Y quién le ha dado esas condecorações?

DOR. El Emperador Federico.

PORF. ¿O Grande?

DOR. El barba. En una comedia en que yo hacía de alcalde.

ANG. Yo tuve la debilidad de confiar mi secreto á un cómico, que es igual que contárselo á un loro. Todo es verdad, pero tengo disculpa. Este caballero es igual á mi esposo. Como le quería tanto, para consolarme de su ausencia coloqué allí el retrato, porque, son exactamente iguales.

DOR. Hay la pequeña diferencia del nombre y los apellidos.

PORF. (A Angeles.) Vou á reventar de dicha. Supongo que los quince mil duros no serán pintados como el esposo.

ANG. Ni como sus bigotes, que también son pintados

DOR. Si usted quiere estoy dispuesto á dejar el teatro para ser su yerno.

FÉLIX Ya hablaremos.

ROSA Sí, papá.

RIANO (¡Otra plancha!)

DOR. (A Porfirio.) El balazo que tenía preparado resérvelo para o ventre do marido auténtico.

PORF. Era broma: en Portugal hacemos mortes de palabra. En los hechos aplanamos as contendas.

DOR. Amagar y no dar.

## ESCENA ULTIMA

DICHOS, AGUSTÍN y PAQUITA, por la izquierda

AGUS. Papá. ¡A bailar el rigodón!

PAQ. Papaito irá á acostarse.

DOR. Papaito se va á la calle ahora mismo.

AGUS.

¿Cómo?

ANG.

(A Agustín.) Después te lo explicaré. (A Doroteo) Ha hecho usted una infamia, pero no sale de aquí sin que yo tome venganza. Despidame usted de esos señores.

DOR.

(Al público.)

¡Cuántas como esta señora  
tienen marido pintado;  
y cuántas que le han matado  
sin llegar su última hora!  
Puesto que perdón implora  
no la trates con rigor  
y concédele el favor  
que yo en su nombre te pido:  
dale un aplauso al marido,  
á la mujer y al autor. (Telón.)

FIN DEL JUGUETE

## OBRAS DE GABRIEL BRIONES

---

|                                                                  |         |
|------------------------------------------------------------------|---------|
| <i>Cuentos</i> , un tomo.....                                    | 2 ptas. |
| <i>La niña de los cisnes</i> , zarzuela en tres actos.           | 2       |
| <i>Las damas negras</i> , comedia en tres actos (1).....         | 2       |
| <i>Los granaderos</i> , zarzuela en tres actos....               | 2       |
| <i>La mujer del Tremendo</i> , diálogo en verso.                 | 1       |
| <i>Las travesuras de Figaro</i> , comedia en dos actos (2).....  | 1,50    |
| <i>Las travesuras de Figaro</i> , zarzuela en dos actos (2)..... | 1,50    |
| <i>El marido pintado</i> , juguete cómico en un acto.....        | 1       |

---

(1) En colaboración con D. Ricardo Revenga.

(2) Idem con D. Francisco Flores García.





# PUNTOS DE VENTA

DE LOS EJEMPLARES PERTENECIENTES Á ESTA GALERÍA

## MADRID

Librerías de los Sres. Hijos de Cuesta, Carretas, 9; Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, 2; Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6; M. Murillo, Alcalá, 7; Manuel Rosado, Montera, 10; Gutenberg, Príncipe, 14; Viuda de Hernando, Arenal, 11; Victoriano Suárez, Preciados, 48; Sáenz de Jubera, Hermanos, Campomanes, 10; Escribano, Plaza del Angel, 12; Romo y Fussel, Alcalá, 5; Iravedra, Arenal, 6; Viuda de Rico, Travesía del Arenal, 1.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta *Casa Editorial*, acompañando su importe en letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.

## PROVINCIAS Y ULTRAMAR

En casa de los representantes de esta Galería.

*Lisboa*: Juan M. Valle, Rua Augusta, 220, 2.º

*Habana*: Sres. L. Saenz y Comp.ª, Oficios, 19.

*Puerto Rico*: Francisco Sabat, San Justo, 22, pral.

*Manila*: Manuel Arias Rodríguez, Carriedo, 2.

*México*: José de la Macorra, calle de Capuchinas, 12.